

~~1111111111~~
Nausicca

18-24

30

Acto Primero

JUAN MARAGALL.

NAUSICA.

Traducción de JOAQUIN MONTANER.

ENERO 1915.

PRIMER ACTO.

PERSONAJES.

NAUSICA.....
DONCELLA 1ª (Criada.).....
DONCELLA 2ª id.....
DONCELLA 3ª id.....
DIMANTA (Doncella.).....
ULISES.....



PRIMER ACTO.En la rivera de un río cerca de el mar.

NAUSI- -Donde cayó la bola? Aquí ha caído;
 La he visto rebotar desde esta peña,
 rodando entre la hierba, donde, donde?
 ahí Ya la tengo es mía, ya la tengo!
 irás contra la espalda de una amiga,
 ellas te buscan por allí, acómetelas.
 Mirád, mirád que vá a vosotras.

Justo!

(Rie.)

Justo!
primera
ops!


DON 1^o -No vale, no! No vale de este modo.

~~El juego era avisar, tratos son tratos.~~

NAUSI- -Yo dije "vá"!

DON 1^o - Cuando la tuve encima.

Y ahora "quien la tiene"?

NAUSI- - ~~Pelota~~  *Aviar* Ay que vuelvel

~~DON 1^o -Otra vez sobre mí, yo ya no juego!~~

NAUSI- -Pues yo sí.

~~DON 2^o - Desde ahí no me la tires.~~

NAUSI- -Lejos la tiraré. Mira si alcanzo.

DON 1º -Ay que vé al rio.... si ya está!

NAUSI- - Cojedla!

→ DON 2º -Que han de cojer! Se irá al mar enseguida.

NAUSI- -

(Se vá.)

he de
Antes ~~de~~ cojerla.

DON 1º - No, princesa.

Que el mar está muy cerca y es inutil,
no corras que es en balde.

← DON 2º - Es como un gamo.

DON 1º -Y que contenta está!

→ DON 2º - Siempre así, siempre....

DON 1º -Siempre no, que al venir esta mañana,
a lavar, yo la he visto pensativa.
Guiaba el carro al paso, silenciosa,
las riendas en las manos pero viendose
que estaba su cabeza en otra parte.

→ DON 2º -Lo que he podido ver mientras lavavamos
es que se distraía de repente
mirando fija el agua, y así estaba.
Suspensa un largo rato; mientras fresca,

el agua resbalaba entre sus dedos.
Y bañaba, al caer, su brazo inmóvil,
hasta que al fin a su quehacer volvía
y empezaba a cantar.

DON 1º - Y mientras tanto
que tendimos la ropa sola estuvo
mirando al mar, sin decir nada a nadie.

DON 2º - Quizás miraba si se distinguía
la feliz nave en que llegaba el príncipe
prometido a sus sueños, porque ella
con nadie de los nuestros se conforma.

DON 1º - De por sí, es soñadora la princesa,
y así, como por nada, alegre ríe
sin un porqué, y aún ella sola canta,
también tiene de pronto encantamientos
y tristezas que nadie lo diría.

DON 2º - Y he podido observar que, muchas veces,
cuando cerca del fuego hila la Reina
y hacemos las labores a su lado,
mientras cuenta consejos la nodriza
de los Dioses y de los Hombres, ella,
deja de hilar de tan atenta y hasta
se pone más delante para oírla

y le brillan los ojos y se enciende
su rostro.

DON I^o - No recuerdas? La otra tarde,
cuando el viejo Daimón al son del arpa,
cantó a los herces de la heroica Troya
que ella pareció igual que si viviera,
y el semblante mudó con sus palabras,
de alegre a triste, según que, en el canto
fuera la suerte de ellos? Sonreía,
chispeaban sus ojos, o extasiada
la boca abría como si bebiera
las palabras aladas del poeta;
y extraneándose otras veces hizo
gestos como queriendo tomar parte
en las luchas venciendo o socorriendo.

DON 2^o - Buena mujer sería para un héroe
y aún para un inmortal!

DON I^o - Calla que dices?

DON 2^o - No fuera la primera ! Y que le falta?
Ni corazón ni juicio, en cuanto a gracia
de todo el cuerpo, que mujer la vence
de todas las mortales? No la has visto
al danzar que parece todo un ritmo?

*pp Nausica
Dimantia*

Colorada como es de rostro y labios
es igual a una flor que mece el aura
con el saber o más, de ser hermosa.

DON 1º -Mirád, ya vuelve con las compañeras.

DON 2º -Miradla ahora que ya viene alegre,
y creereis que es Diana entre sus ninfas
destacandose de ellas tan perfecta,
por su gran magestad, y por su aire,
y eso que tiene en su cara, lo mismo
que un velo de bondad que la envolviese.

Salen

(Sale NAUSICA con DIMANTA.)

NAUSI- -Ahora habláis de mí? Lo he conocido
Por vuestros ojos.

DON 1º -Si, de tí, Princesa.

Que eres como Diana repetíamos.

NAUSI- -Y que sabéis si no la visteis nunca?

DON 2º -Mas solo como tu la imaginamos.

NAUSI- -Porqué me amáis, por eso os soy hermosa
y cuando ensalzáis tanto mi hermosura
ponderáis vuestro amor, enalteciendole
a un objeto inmortal.

DON 1º -

Y tu al contrario.

que me privó de el sueño: no la oíste?

DIMAN- -Ciertamente que fué muy espantosa.

Combatian los vientos y chillaron como fieras, cayendo toda el agua del alto; se oyó el mar desesperado revolcarse y sonó el trueno de Jupiter encendido de ira, por el cielo. Igual que si los Dioses combatieran mas esto breve fué; despues la furia disminuyó como si se alejasen los luchadores, y se oía solo el caer de la lluvia sobre el techo. Y entonces me dormí.

NAUSI- -

Pero yo entonces despierta estaba aún; y al desvelarme del primer sueño pierdo ya la noche, porqué empiezo a pensar en muchas cosas que me han pasado, y aún en otras varias, y el pensamiento como un huso gira, gira y no para nunca hilando sueños..... Así anoche.....

DIMAN- -

Y porqué te has levantado tan temprano, llamando a las criadas para lavar, igual que si faltase

tiempo para tener la ropa limpia?

NAUSI- -Eso... ya te diré... viene de un sueño...

DIMAN- -De un sueño? Y bien, los sueños son anuncios de los designios de los Dioses, dicen.
y mas lo son los de la madrugada.

NAUSI- -Pues yo, al dormirme, ya de madrugada, te he visto a ti, mi amiga, a ti, que cerca de mi lecho riendo, me decias:

"Ah Nausica, Nausica! Y pues, que piensas?

que perezosa te parió tu madre!

abandonados tus vestidos tienes

sin lavarlos, y en tanto entro mi pienso

que ya se acerca el día de tus bodas

en que habrás de cubrir con gentileza

tu cuerpo virginal, de lienzos blancos,

y en que presentes dós a tus amigas,

como hacen las doncellas aseadas

y lo alaba la gente. Pues, levántate

y vamos a lavar en la ribera,

cerca del ancho mar, y allá en la sombra

te ayudaremos; pero tu no dudes"

Así hablaste y mis ojos se entreabrieron,

despiertos, y quedé muy admirada

en el alba que un poco esclarecia
Luego me he levantado diligente
y he ido a ver a mi padre y a mi madre:
Mi madre estaba ya, en el lar sentada
con el huso y la rueca dulcemente
torciendo entre sus dedos lana fina,
entre todas sus siervas. Y mi padre
estaba presidiendo en la alta sala
su consejo real. Le he dicho: "Padre,
querria, si tu quieres, que aparejen
aquel carro de ruedas tan lijeras
para ir al rio a lavar bien mi rona
y la tuya tambien, que a ti te gusta
vestir pulido, rey entre los principes:
Tambien de mis hermanos; que a tus cinco
hijos solteros, para entrar en danza
les placon los blanquissimos vestidos
y en mi fian. Y nada mas le dije
perqué del sueño mio, y de mis bodas
ni quise hablarle. Pero el Rey mirándome
sonriente me dijo: -"Si vé, hija"
y dió la orden. Y he corrido entonces
a despertaros, dandoos mucha prisa,
mientra~~s~~ enganchaban las lucientes mulas

¡ay! chillar!

y cargaban las cestas bien repletas de ropa, y que mi madre disponia el almuerzo en un cesto.... Y ahora dime si el sueño no es para que me preocupe, ya que ni tengo intento de casarme ni acierto en quien me haya de ser marido.

DIMAN- -Quien sabe si los Dioses te le acercan!... Mas que es ese chillar de las amigas?

Ya es hora de ir aprisa, y juegan mucho. Vendrás?

NAUSI- - Si, ya vendré.....

DIMAN- - No te entristezcas.

NAUSI- -

(Sola.)

"Quien sabe si los Dioses te lo acercan"

(Sonríe soñadora.)

Mira, Nausica, que si así, de pronto, no sé por donde, apareciese un heroe de lucente armadura ^{revestido} lleno de fuerza, ^{lleva de majestad} y con amor fijase en ti los ojos, y les brazos abriese suspirando!

(Pausa.)

Oh! Dioses! Qué confusa quedaria
sin acercarme, y sin, al mismo tiempo,
quererme separar de su presencia!
Ynmovil, como un pájaro encantado,
allí me quedaria contemplándole
parpadeando, y mi pecho quedaria
bajo las juntas manos, entreabiertas
la boca, y suspirando.... pero muda!

(Extasiada.)

El es quien me diria a mi: "Nausica"
"Nausica"..... oh! Minombre entre sus la-
bios!
"Nausica"..... oh! Y qué mas? ^{Ya no hay} palabras.
para decir lo que quizás diria!
Si seria un encantoimas tan grande
para mi corazón!.... pero y aquello:
"Quien sabe si los Dioses te le acercan"!

(Transición, rie.)

Que loca soy, que loca soy! Que ilusa
por embriagarme en sueños y quimeras!
Pues que es esto, Nausica? Es que tu tienes

dentro de ti el furor de una Sibila,
que sales de ti misma, y estás sola
hablando como una condenada?

Oh! La lista, la lista y diligente?
que está siempre soñado con fantasmas
y hace el amor a heroes invisibles
a hijos de el aire y de la noche! Y donde
ya se fundió!

(Rie alegre.)

Oh! Dioses yo no os pido
cosas del otro mundo. Conservadme
viva la clara fuente de alegría!

(A las compañeras que regresan corriendo.)

Acabasteis? Ya voy, ya voy!

DON 1^o - _____ No vengas!

DON 2^o -Si supieras!

DON 3^o - _____ Que espanto!

NAUSI- - _____ Que sucede?

es que os hicisteis daño? Estais muy palidas!

DON 3^o -Salta mi corazón.

*ap's
Doncellas
1. 2. y 3.
Amantes*

DON 2º - No me sostengo!

DIMAN- -Tampoco es para tanto!

DON 2º - Tu no estabas!

NAUSI- -Mas decidme, que fué?

DON 1º - Mientras doblabamos
la ropa, así, de pronto, tiemblo toda....
no lo puedo decir.....

NAUSI- - Pues que lo cuente
la que pueda decirlo. Sois extrañas!

DIMAN- -Ya te diré lo que he sacado en claro.
Dice que al terminar de entre unos juncos
a un hombre han visto que se adelantaba.

DON 2º -Un hombre! Que sé yo?

DON 3º - Un monstruo era
desnudo, envuelto en un vellón extraño.

DON 1º -Eran algas marinas

DON 2º - No eran algas.

DON 1º -Pues que eran?

DON 2º - Que sé yo!

DON 3º - Piel de ballena.
Era un tritón.

DON 1º - La abellera enorme
enmarañada el rostro le cubría.

DON 2º -Si no tenia cara, si era un monstruo!

DON 3º -Si que tenia, que entre la espesura
le vi brillar los ojos

DON 1º - La gran barba
le caia hasta el pecho.

DON 2º - No era barba

DON 3º -Si, que era rubia, era de oro.....

NAUSI- - Al cabo
que nos ha dicho? que ha hecho?

DON 1º - Abrió los
brazos.
extendidos asi.....

DIMAN- - Vés? Era un hombre.

NAUSI- -Y que os ha dicho?

DON 1º - Nada!

NAUSI- - Y a el vosotras?

DON 2º -Chillando huimos todas!

NAUSI- - Ah! Miedosas!

DON 2º -Si, miedosas..... Esperalo! Era un monstruo

DON 1º -Ya de lejos y huyendo todavia
yo al volverme le vi que en grandes pasos
iba a la ropa que quedaba en tierra
y cogió aquel gran manto que es de purpura
tiró de el, y de pronto revolviéndolo

se escabulló corriendo hacia la playa.

DON 2e -Y volverá a salir, estoy segura

DON 3e -Vamos Nausica; di, donde está el carro?

DON 2e- Si si, vamonos.

DON 1e - Vamos.

DIMAN- - Si, Nausica,
vamos para contarselo a tu padre
y el mandará su gente.

NAUSI- - Tambien temes?

DIMAN- -Que hacer? Somos mujeres.

NAUSI- - Mas la hija,
de un Rey no puede huir.

DIMAN- - Puede marcharse

DON 2e -Es que ella no le vió.

NAUSI- - Por eso quiero
verle....

DON 3e - Pues aqui está.

DON 1e - Es él, huyamos!

DON 3e -Corre, Nausica, ven.

NAUSI- - No, yo no huyo.

Ojo Ulises!

(Huyen todas gritando. NAUSICA haciendo un esfuerzo, queda so la. Sale ULISES cubierto con un manto y se para delante de ella. Ella le mira respirando deprisa, pero serena.)

Jale Ulises,

ULISE- -Escuchame. Eres reina, o eres Diosa?

Yo diría que puedes ser Diana
tal como en Delos la miraba un día
(entre sus ninfas) dominando a todas
más por la magestad que por la altura,
Eres tu la de Delos?

(Se arrodilla.)

Oye Delfia!

NAUSI- -Yo nada mas de Alcinos soy la hija,
que reina en esta isla poderoso
y hoy he bajado al río con mis siervas
para lavar, y al verte habrán huido....
y tu quien eres, di, que no te temo?

ULISE- -Ni tienes que temerme, ni a ninguno.
Dichosos padre y madre que te hubieron
aquellos que te copian, (tus hermanos),
y cuantos viven cabe en tí, divina!

Y más feliz aún, aquel que pueda
llevarte un día a la nupcial estancia,
y estos ojos tan puros haga propios,
y con ellos tu espíritu y figura.
De fijo al nacer tú fué de los Dioses;
pues yo, que he visto mundo y tantas tierra

y gente tan distinta, no he encontrado
 tanta gracia en figura de mujeres.
 Ni nunca me he sentido en su presencia
 tan dichoso y turbado como ahora.

NAUSI- --Más dí: Quien eres tu?

ULISE- - Oye piadosa:

Yo soy aquel que vá rodando, adverso
 por la tierra y el mar, y siempre en busca
 del buen camino que a la patria dulce
 y aforada me lleve; en cada vía
 me entorpecen los Dioses o me paran
 por gran fracaso o imprevisto, obstáculo.....

Así ví mucho mundo y muchas cosas
 he podido observar; gentes diversas
 conozco, y he pasado mil peligros
 sufriendo afares, padeciendo siempre;
 tan cerca ví la muerte cual la vida,
 y de todo aprendí; mas de la patria
 conservo siempre, viva, la memoria
 y no dejé de recordarla un día,
 ni aún en aquellos en que la fortuna
 ha premiado mi ausencia, y ni una sola
 noche he dormido sin que la soñase.

(Las sirvientas comienzan a asomar la cabeza y a llamarse con el gesto unas a otras, y poco a poco se van acercando formando grupo a poca distancia, hasta que NAUSICA las llama.)

Ni un dia desperté sin la esperanza

del retorno, (esforzandome de nuevo

mas siempre en vano fué. Mi ultima empresa

fué de Ogisa el huir, la isla encantada

cercana de esta vuestra. Salir pude

casi al oscurecer. Me di al mar dulce

mirando al cielo puro, esperanzado

de ver amanecer junto a otras tierras,

mas tan pronto la noche se adueñaba

del cielo, y de la mar, soplaban vientos

(de todas partes) se me hizo espesa

la negra noche en mar, y se me abrian

en abismos las olas. La ligera

nave en las crestas de las sierras liquidas

corria ingobernada, reventándose

en la cima y en medio del estruendo

de truenos, vientos y del agua

se perdieron mis gritos angustiosos

evocando a los Dioses y a los hombres;

y más cuando a la luz intermitente
 de fugaces relámpagos, vi cerca
 unos peñascos contra los que iba
 Y así fué: se estrelló la fragil nave
 y yo, sobre las aguas quedé solo,
 frenético nadando hacia la orilla.
 Lo que tardé en llegar decir no puedo.
 Perdida la razón aún luchaba
 de fijo por instinto..... Abrí los ojos
 en un amanecer y me vi en una
 playa, tendido encima de la arena,
 al lado de las olas amansadas
 que besaban mi cuerpo, únicamente
 manchado por el mar y las heridas.

NAUSI- -Y como has vuelto en tí? Como has venido?
 después a perturbarnos en la siesta?
 Dí que hacías allí?

ULISE- - Mirando en torno,
 (debajo de un gran roble,) en la ribera,
 vi un montón de hojas secas entre matas.
 Me levanté y temblando por el frío
 me acurrugué en su blando casi exanime.
 Entonces un calor beneficioso

me invadió, y he dormido en dulce sueño.

Pero oí vuestros gritos de alegría

y por entre las matas os he visto

corriendo al sol cerca del río. Entonces

para pedir favor como una fiera

salí de allá, y al ver ropa tendida

me he querido cubrir antes de veros.

Mas me visteis y hui con este manto.

A un recodo del río fui a esconderme

para lavar mi cuerpo y sus heridas

y ahora he venido a demandar socorro

y clemencia. Otra vez tus compañeras

al verme huyeron. Pero a ti graciosa,

veo que la piedad te ha hecho valiente,

Lo que a los Dioses debo. Ahora te pido

ayuda; dame trajes que me cubran

pan, que lo he menester! Reposo dame!

y procurarme en fin, lo que me guie

a mi casa y mi patria, si es que quieren

los Dioses que terminen mis trabajos,

aunque ya tu presencia es buen agüero;

tan dulce eres a mí, mujer divina.

NAUSÍ- -No creo que tu seas, forastero

op. Doncellas

un hombre cualesquiera y si los Dioses
te han podido afligir, y estoy segura
que han hecho tal para ponerte a prueba;
y que tu saldrás bien de todo esto
y aún mas fuerte y mas limpio así ten ani-
mo,
que todo lo que pides puedo darte,
y lo haré de buen grado porqué veo
que hay algo grande en tí, y no es piedad
solo,
lo que me mueve a hacerlo. Oh! Compañeras
acercaos, venid, porqué os marchabais?

adelantan

(Adelantan las doncellas)

¿Temeis a un hombre? Acaso en cada rostro
forastero ha de verse a un enemigo?
Los caminantes nos lo manda Jupiter
y el bien que se les hace es de los Dioses
Hay a llegado este a nuestra isla
tan quieta y apartada, en gran miseria.
Dadle toda la parte de comida
que sobra en nuestro cesto, y que el escoja
entre las ropas que tenemos limpias
alguna veste que apropiada sea
de las de mis hermanos o mi padre,

que estarán bien contentos, estoy cierta.
Vé ferastere pues, mientras dispongo
volver a la ciudad y acompañarte,
y satisface todos los deseos
de comer y vestir.

ULISE- -

Gracias Princesa.

(Se vá con las sirvientas.)

NAUSI- -Chi Dimanta, escuchaste lo que dijo.

DIMAN- -Casi todo lo oí. No te dejamos
más que un momento en que ellas como locas,
echaron a correr, pero enseguida
volver las hice y ya no te perdimos
de vista, aunque me he dado pronto cuenta
de que no era precisa nuestra ayuda,
ya que no solo te imploraba humilde
sino que comprendí, que era además hombre
noble.

NAUSI- -Lo es, lo es, Dimanta, estoy segura.

Es como un rey, Dimanta, es como un héroe,
es como un inmortal; no lo escuchaste?

DIMAN- -Se vé, por lo que dice, que ha sufrido.

NAUSI- -Ha padecido mucho, sí, Dimanta.

Pero aún así, no has visto que presencia?
que manera de hablar y que palabras

tan razonables dijo y bien traídas?
 Recuerdas con que pausa se ha movido
 y con qué reverencia? La voz suya
 suena como de oro; no, Dimanta?
 Igual que un canto vibra, diga tiernas
 y ligeras palabras, o espantosas
 ponderando los gestos mas horribles.
 Nunca pierde su ritmo ni esa mimica que le
 es propia, y parece un gran poeta
 que con el canto ensalza las mas fuertes
 pasiones y las penas mas amargas.
 Ay! Dimanta..... no sé que me sucede.

DIMAN- -Si que estás conmovida, y sonrojada,
 y hasta febril.... qué tienes, di Nausica.
 Es el susto, no es cierto? La presencia
 subita de un extraño, es el relato
 de tales aventuras; ver a un hombre
 tan distinto de todos los que vemos!

NAUSI- -Si, vivimos aqui tan retiradas!
 No sabemos del mundo y de sus tierras
 todo es nuevo a nosotras. Yo querria
 marcharme lejos, hacia la ventura
 y ver muchas montañas diferentes

y conocer la gente de otros pueblos
y que me sucedieran cosas varias
y lances, y peligros.... Ver el brillo
del sol en todo, y las noches de luna
en el mar solitario, y las tormentas
que el corazón orpimen, y el arco Iris
resplandeciente en medio de la lluvia
ay Dimanta, vivimos demasiado
ignorantes, y quietas y me quejo
y el alma se me escapa al mundo.

DIMAN- -

Cálmate.

Correr el mundo no es destino nuestro.
La mujer queda en casa y allí espera
del marido el regreso, y le hace amable
el reposo escuchando lo que explica
de su andar por el mundo y con paciencia
cria sus hijos y hace que prospere
lo que el marido trae administrándole.

NAUSI- -

(Impaciente.)

Eso despues, pero es que cada una
los Dioses la crian apropiada

para distintos hombres: la de un héroe
o de un rey, no es posible que esté quieta
como la de un mercante y le convienen
otra vida, otra suerte: y sinó, mira
a la de Helena, porqué todos los pueblos
se abrasaron en guerras. Fué por ella
que ardió Troya, y por ella combatieron
héroes e inmortales, y su nombre
llena el mundo de Cantos, oh! Fortuna!
Robada y conducida por los mares
llorosa, triste en uno y otro reino
por tan varios afectos asediada
adorada, perdida, recobrada
dichosa de ella!

DIMAN-

Ojo Doncellas!

Ven Nausica, aparta
tu inocente virtud de estos ensueños.
Quisieras que por ti muriesen tantos,
y llevar maladanza a tantos reinos
y al marido, al amante y tan sin culpa?
Vamos, que es hora de ordenar la marcha
y acompañar hasta tu casa a este hombre
para que diga al rey de donde viene
y a donde quiere ir.

vll!

(Se van.)

NAUSI- -

Vamos Dimanta.

Que será? Que nos dijo? Tu que piensas?

(Salen las doncellas con un cesto vacío.)

DON 2^e -Con todo concluyó se vé que estaba hambriento.

DON 1^e - No es extraño, igual harías tu, en su caso.

DON 2^e - Ay, yo no, si una tormenta me arrojase en el mar, traquibandose como a el, y dejandome en *la playa* del susto no comiera en muchos días.

DON 1^e -Y quizás nunca mas. Ya hubieras muerto!

DON 3^e -Pero el se vé que es fuerte, es un gigante!

DON 2^e -Es todo un hombre, pero sin palabras no nos ha dicho nada.

DON 1^e - OTRAS tenial

DON 2^e -En cambio bien ha hablado a la Princesa.

DON 1^e -Es distinto, y aún creo que a nosotras nos debe tener rabia, porqué siempre huimos de él, en vez de darle auxilio

DON 2º -Eso tambien es cierto si se hubiese
tenido que fiar de nuestra ayuda
hubiera muerto ya solo, y de hambre
como un perro rabioso.

DON 3º - Y por tu culpa.
Si yo no me movia! Tu me has hecho
huir de miedo, con aquellos gritos
como si te matasen.

DON 1º - Yo gritaba?

DON 2º -Si, mujer, si, gritaste

DON 3º - En este caso
fué por oírte a ti, no por mirarle.

DON 1º -Pues bien ^{que} asegurabas que era un mon-
struo.

DON 3º -Eso te probará que no me habia fijado
bien.

DON 1º - Eso de tener miedo.

No podemos echarnos nada en cara
y al carro vamos ya, con la princesa
que es hora de marchar.....

DON 3º - Y el se arproxima
con traje nuevo

DON 2º - Tiene otra presencia
que la de entonces.... ya parece un princi-
pe.

ojo Ulises!

Si, tiene magestad.

Don 3^a -

Ahora no huyas.

(Se van riendo.)

Ulises

ULISE - Otro peligro en vano, otra aventura
despues de tantas.... Del furor de Troya
tan grande como fué, solo en mí queda
un recuerdo lejano y confundido.
{ Mi vida, llena ya, solo empezaba.
{ Lo que en fin parecia, era principio
y el que juzgué signo de vuelta, era
{ el punto de partida! Lo de Troya
era empresa de todos, lo siguiente
solo me tocó a mí; porqué la guerra
fué la guerra caudal de Grecia toda,
mas mis trabajos solo son de Ulises.
Ha habido tiempo desde que los sufro
para que tantos reyes hayan vuelto
a sus palacios, a regir sus tierras
muchos años, en paz, y hayan caido
otros en el imperio de las sombras
Agamenon! Aquiles! ~~Ayax~~ Miseros!
Vuestras testas altivas se doblaron

no hay luz en vuestros ojos y aún Ulises
 vá por el mundo errante; y la alegría
 del regreso a la patria que se ha hecho
 realidad para tantos, en mí solo
 resta como una nube de esperanza.
 Pero ahora es cercana, un Dios lo dice
 dentro de mí. Yo te veré Pénélope
 tan suave y segura en tus afectos;
 y a tí también, mi hijo, que ya debes
 ser hombre como yo; y a vos mi padre,
 aún tengo fé de veros en la tierra,
 que erais fuerte cual roble. Mas vosotros
 me esperais todavía? En mi figura
 encontraréis a aquel que en la memoria
 debisteis tener siempre. Envejeciste
 de haber vivido, Ulises! Pero acepto
 mi suerte como es. Que aunque pudiesen
 darme los años en que fui por tierras
 sufriendo, amando, entre odios y entre tumbos.
 Y tanta experiencia de las cosas
 y aún lo que aprendí,.... si me dijese
 "Quisieras revivir los años idos
 y en tu casa vivirás y en tus tierras

en paz con tu mujer, tu hijo y tu reino?"
 Yo les diria ~~No~~; quiero mi suerte;
 acepto mis trabajos, mis angustias
 mi inminente vejez, porqué me hallo
 mas rico en mi, de espiritu y de mundo!
 Y tu, tierna princesa, tu la ultima
 de diosas y mortales que le han sido
 dulce a Ulises, me eres mas querida
 porqué viniste a mi, con tu inocencia
 bien abiertas las manos. Tu no esperas
 de mi ni aquella fuerza poderosa
 del hayo real ni mi famosa astucia,
 ni los deleites de mi amor, que ignoras.
 No sabes que sea rey! Que sea Ulises!
 Y hasta viendome oscuro y miserable
 y monstruoso, cuando huian todas
 tu vinistes hacia mi, firme y serena
 con la risa en los labios, y en los ojos
 la admiración, y aún algo temblorosa
 que es lo mejor, solo porqué te sale
 del corazón donde los Dioses reinan.
 Oh! Dulce criatura.....!

Ojo Nausica!
 5

sale

NAUSI- -

Llega, llega

extrangero, ya está todo dispuesto,
 irás a la ciudad mas no en mi carro.
 No fuera caso que los que te vieses
 con nosotras, dijeran admirados:
 "Quien es este que pasa con Nausica
 de un aspecto tan noble y venerable?
 Quizás es ~~el~~ prometido, y a la playa
 fueron a recibirle? Es quizás el principe
 de una tierra lejana, que venia
 para casarse, y ella lo acultaba.
 Quizas es un rey o un Dios que habrá baja
 do desde el cielo tan solo a poseerla".....

DIMAN- -Nausica!

DON 1^o - Que dijiste!

DON 2^o - Está exaltada.

NAUSI- -Y eso en mi no está bien. Pues si yo misma
 lo supiese de alguna, encontraria
 muy mal el que, alejada de sus padres
 sin dar a conocer, con su permiso
 a un hombre por esposo a todo el pueblo
 corriese por las calles a su lado.
 Así no juzgues mal lo que te pido,
 que nosotras iremos en el carro.

y tu, a cierta distancia, irás siguiendonos
andando y solo; porque es buen camino
el a seguir y está la ciudad cerca.
Hallarás enseguida un bosque de álamos
muy fresco y muy espeso; le atraviesas
y verás al salir una fontana
que brota de una allí reposa
y bebe de su agua que es muy pura
para dar tiempo justo a que nosotras
te pasemos delante. Y tu no temas
que no puedes errar, así que pases
la roca, la ciudad verás tendida
ante tus ojos, blanca, rodeada,
de altas murallas con dos grandes puertas
una en Levante, otra en Poniente; en medio
una gran plaza, en la plaza un templo
construido con piedras bien cuadradas
dedicado a Neptuno, patrón nuestro,
porque es gente mar esta
y en el templo no existen por promesas
ni escudos, ni saetas, lanzas y arcos,
sinó jarcía de nave, remos, velas
colgando de los muros y cubriendolos.

Al rededor verán gente ocupada
 en componer redes y otras cosas
 para las naves, y la pesca, y todos
 alzarán la cabeza para verte
 mas tu pasas largo y te dirijes
 al palacio del Rey, que está cercano.
 No habrás de preguntar: ya se destaca
 porqué exede a los otros, es mas grande
 y está mas adornado. Una vez dentro
 vete a la Reina, la verás hilando
 cerca del fuego, con sus compañeras
 a sus pies te arrodillas ~~te~~ relatas
 lo que te pasa, dices lo que quieres
 y ella te acogerá, porqué es muy buena
 llevándote a mi padre, y desde entonces
 ya salvado estarás....

ULISE- - Y tu princesa,
 no habrás de estar allí para ayudarme
 a daries compasión?

NAUSI- - No es necesario.....
 Yo no sé lo que haré, porqué mis padres
 les tengo gran temor y aunque me quieran
 y complacen en todo, no me atrevo
 a hablar de ciertas cosas....

ULISE- -

Bien, princesa,
eso haré, y que los Dioses te lo paguen.

NAUSI- -Vamos ya compañeras que ya es hora
Yo guiaré las mulas; como un cetro
he de llevar el latigo y tu oyéndole
sabrás por donde voy..... verás que cife!

DIMAN- -

(A las compañeras.)

No sabe lo que le pasa.

NAUSI- -

(Se vá con todas.)

Y hasta luego!

ULISE- -No se si ha sido sueño ese finido
dolor, o si lo es la bienandanza
presente, pero siento que algo cambia
en mi destino. Hay sol, es mediodia
y entra en mi corazón la paz inmensa.

NAUSI- -

(Desde dentro.)

Sigue, extranguere, sigue, Oyes?

(Haciendo sonar el latigo.)

Avanza!

ULISE- -Fué siempre esta mi suerte. Avanza Ulises!

TELÓN.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

